

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación **AOT** Nacional del Trabajo de España

PARIS, 10 DE NOVIEMBRE DE 1960

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI REGION)

PRECIO: 0'30 NF — Año XVI. — NUMERO 816

EN ESTA HORA DIFERENTE DE LAS OTRAS

La unidad física del Movimiento confederal-libertario español ha quedado restablecida. Felicitémonos. En adelante unos y otros podremos obrar al unísono. Ya no más competencias en el interior ni en el Exilio. Ya no más una C.N.T. para esto y otra para aquello. Los sectores oponentes tendrán que tomarnos más en serio.

Tras quince años de enconos, de fervidos disonancias entre nosotros, la aproximación material ha sido conseguida. ¿Será lo mismo en cuanto a la moral? Ya que el paso más atrevido ha sido pronunciado, es imprescindible que la conexión integral entre nosotros sea efectiva. No se comprendería la unidad sin un desarme completo de los odios.

«Etapa nueva, vida nueva». Esta premisa que se aplica al suceder de los años, bien puede aplicarse también al período nuevo de vida que se nos abre. De existir un recelo, de alimentar un mal deseo, de cultivar una intención maléfica, de perfilar una ambición secreta, de darse el caso de conciliabulos cafeteriles, la unidad que se ha conseguido sería estéril, lamentablemente fofa, rematadamente negativa. Y la Confederación Nacional del Trabajo, por historia y garantía del futuro, merece un total olvido de toda pequeñez y una actuación unánime en prometedores menesteres.

Que ayer estuvieramos opuestos por cuestiones de forma o de fondo, ello no impide que en adelante ocurra lo contrario puesto que todos, sin distinción, nos hemos proclamado de la Confederación anarcosindicalista. Con ello tenemos principio común, causa de amistad profunda, y campo para actuar convergentemente sin que unos estorbemos a otros, sino ayudándose unos a otros.

Que los acuerdos generales atañen a la Organización y al combate contra el franquismo emanan de las asambleas libres y no de puntos iniciales grupistas. Que en el libre determinar de los compañeros influya el libérrimo parecer de cada uno y no el criterio prefabricado. En el fondo somos anarquistas y como tales desentendamos todo contacto de influencia dirigista, esto

es autoritaria. Avengámonos a ser cada cual uno más, voluntariamente con las demás voluntades generales.

Lo que no fuese esto, amigos, resultaría negativo, sería recaer en vicios perjudiciales para el conjunto. Y conste que tal decimos para unos y otros, pues un nosotros exclusivo no nos dejaría indemnes de delito puesto que no estamos exentos del mismo.

Un compañero puede haber sostenido una opinión diversa a la nuestra sin ser necesariamente un ogro. Confederalmente, libertariamente, puede discutir un pensar, un sentir, pero no tratar de hundir a quien no opina ni procede igual que nosotros. Este defecto nos asemejaría a los absolutistas, y libertariamente se está en los antipodas del integrista. Nuestro Movimiento será más prestigioso e influyente cuanto más sean sinceros, justos y abnegados los hombres que lo componen.

Desde «SOLI» hemos sostenido la tesis tradicional del confederalismo anarquizante, por encima de los bajos personalismos. Aparte excepciones de rigor, desde la otra parte en el fondo se nos ha querido. Algunas veces la polémica fué inflamada, y mutuamente nos chamuscamos. Extinguido el incendio, queda la obligación de compensarnos y de velar, conjuntamente, para evitar la aparición de nuevos pirómanos productores de desastres.

Porque la C.N.T. es algo que está por encima de menudencias internas y de prejuicios jefaturales. Nuestro ideal, por su grandeza, personalmente nos reduce; pero la estima que le tenemos nos dignifica y valoriza. Si alguien queda que no entienda esto — ¡tan claro para todo idealista! — mal comprendemos lo que hará en la C.N.T. reunificada. Que no se dé este caso.

Importa mucho, repetimos, aniquilar resentimientos, aventar residuos de odio. Importa mucho que las efusiones sean verdaderas, en ningún caso estudiadas. Para que, sin decirselo, los compañeros se sientan hermanados; para que un anhelo común nos deje, sin fraseología ampulosa, exactamente fraternizados.

C. N. T. Comisión de Relaciones Zona Norte 'A. I. T.' GRAN MITIN CONFEDERAL

Para gloriosos los acuerdos del Congreso Confederal de Limoges y para exponer la satisfacción sentida por la gran familia libertaria con motivo de la liquidación del cisma ocurrido en 1945 y que motivó una división en nuestra querida C.N.T., con la consiguiente incommunicación que ha perdurado durante más de 15 años, el DOMINGO, DIA 13 DE NOVIEMBRE, a las nueve y media de la mañana, se celebrará un MITIN en el Teatro-Music Hall ALHAMBRA MAURICE CHEVALIER, sito en el número 50 de la calle de Malte, (Métro REPUBLICQUE).

Harán uso de la palabra los compañeros: CIPRIANO MERA, del Sindicato de la Construcción, de Madrid. FEDERICA MONTSENY, del Sindicato de Profesionales Liberales, de Barcelona. FELIX CARRASQUER, recién llegado de España, y BERNABE ESTEBAN, de Campesinos, de Teruel. Igualmente tomarán parte en el acto el SECRETARIO INTERCONTINENTAL DE LA C. N. T., las Juventudes Libertarias, y un delegado de la A. I. T. Por la Confederación y contra el franquismo, ¡acudid todos! Paris, noviembre de 1960.

BRASILIA

por
A. SAMBLANCAT

Los brasileros peregrinos tienen ya, como unos hombres, su capital general, generalísima. La briqueta que pelamos — y apaleamos — ahora mismo, proporciona fuel, para las pedaladas del program y el auto sacramental de los Hilares y Domingos de Guzmán de Alfarrache. Y, por ello, la traemos a vistas.

No bastándonos el emporio fluminense (Rio de Janeiro), para sus especulaciones a la política y la finanzas en descompostura, que tienen clavados en la cruz del crucero a Matto Grosso, Goyaz «and Companhia», han imaginado la despampancia de Brasilia, a fin de salir de nulvalencias.

Es esa costra-creación selvática, una Nueva York pictoide; de concreto, corrugaje y cristal; formidablemente ouro-préta; construida al margen de las geomensuras euclidianas; sin razones y proporciones; cisándose en toda la matematis, con la reventazón de la menor sombra de perímetro.

Como concepta por el jonatás ruso kribitschek, filofalangico, «cripto-kremlinista» y otras gentilezas, la obra no puede ser más super; dentro de la lúre que es esa toda la gubernamentalidad cualquier pelaje de pública gerencia.

Se archisabe que en el Continente de la historia y la histórica embarrullación, cuanto en él se entomata, es mucho muy súper. Así tenemos aquí supermercados de las pulgas, superbólicas del barbitúrico y el nembutal; superparaste, superlatral; y hasta superaguate o sal agua calte, como dice el chontal; y entre chamulo y chachicomulo; y cuyo deguste no debe preceder a un enojo, porque mata, según el también decir del propio una inmensidad paciente.

Todo acá — revomerizamos — pretende la pedantesca y megalomana nacionofobia, que nos asedia, es pluvimonstru, de literalidad mayúscula, pluscuamperfecta, y el, no va mal del latro-latoso. Cuando, en cualquier parte, son raras las flores con olor, las frutas con sabor y las cómicas con pudor. Casi ningún peso vale dos cuartos.

En realidad, con Brasilia nos llega el perfume de desoneración de la ríjidad tivio-sámica; que a volole, intercontinental y panarra-americanamente seembran los millonudos gringoseros.

Hacen creer esos malabaristas lunolunarios, a cuantos están en Belem de Pará con los pastores, que son latas y Potoses, unos cachos de geografía franciscanos; de la carmelita descalce; del malenco menú y el coca-cola trasiego; más pobres en suma, que las ratas.

De todos modos, al Brasil, que no rinde químicas, que no sean pétreas; estechillas tetónicas; y novos chances de genlar, se le extrae y le vamos buenamente pipando lo que tiene: vástid, celulosa, hule, hipérbolios portugueses, lustedas de color de Camoens.

Por ello, Brasilia, resultó una agotante edición de la medievalidad palaciana, castillera, catedralicia y monasteriohistórica.

No han notado ahí aún que no existe un santimonio y un fatimismo, que no oblicue y lo achicopale la sanjosefa religiosidad de un taller de carpintero; que no hay roaleada, ni jardín de Armida, que valga un plantel de prosalcos betabeles.

Con la monumentalidad bestialiforme aplastan antaño el señorío eclesiástico y civil al paraje y al paisaje; al servaje y a la cervidumbre; chafados bajo esas moías; y ahorcados en tales silogismos, que demeritran por la aruita, fólereza de cigarrero, que no tienen derecho a estar anchos en el mundo y dormir con la costillada caliente más que el prior, el episcopo y el mesnedario; y que todos los demás hemos de morir en tapers y gazaperas de escarabalina; porque eso basta para los bugres, vendidos al palenque a extender serrín, a tributar y a callar como polledros.

De lo que asentamos, dan hoy mismo testimonio vivales, la arquitectura tipo lata de sardinas, caja de cigarrero, tabilla de Matia Lopez, y panal de excremento de abeja, no expulso de polen de olor.

Díñse por aludidos los rascacielos, los multifamiliares, las cuartelarias casas-bloc; y los inquilinatos del matatas, del asmeone y el jebuseo, que se me cuece a mi en una olla de mal habitar, con grietas en la pared, no lañadas, en que cabe el pulchro; y tabiques que se pueden tirar a tierra a cocas; y puertas y ventanas que hay que atrancar porque se van al perno carcomido y amenazan la vida del estajante.

Como en el mitel-ero, todo giraba en torno de la burg-maestria, la edilidad y el caballeraje, en la urbe mamarracho de que damos razón, centraliza sus ganglios y sus arterias una plaza que apellidan de los tres poderes o impudores: la famosa trilogística juscellino-jeringarúlica de Montesquieu y de la actual democracia trapaperas y «gob-mouches». El poder de entijar, de vomituar y ponerte a puerparar hija, que es el colmo.

El Brasil, desde don Pedro y otros cabrales, saltándose a Tiradentes (el Sacamuelas, empalado por rebelde con causa), sueña con imperios de ópera bufa y que no valgan una idem; pero, que les aseguren al fazendero y al bandeirante la caza y la pesca en la Amazonia; y la hipnosis del ambulante coque, a que Sao Paulo hace sudar Ucaiyala y Marañoses de café, con las gotas de un Presidente de ese mismo o similar mote.

A Brasilia la vistió Ike, de vuelta del humazo y la entufada de Montevideo. Las hijas de la Abrahambre (si que la habrá), empresarios del negocio de «magic city» y cosmometápolis, recibieron al Pólux de Franco y del Gran Turco, con cintas alrededor del cuerpo, que decían: «I like Ike» (me hago gachas por Ike).

A ver si adorando al divino esposo de la Vaca Sagrada, los cae en el seno a esas guirles el amor de dólares y cañada lluvia, que trae tarugos a los papás. «¡It's fun!» (¡Qué cachondeo!)

En realidad, con Brasilia nos llega el perfume de desoneración de la ríjidad tivio-sámica; que a volole, intercontinental y panarra-americanamente seembran los millonudos gringoseros.

Hacen creer esos malabaristas lunolunarios, a cuantos están en Belem de Pará con los pastores, que son latas y Potoses, unos cachos de geografía franciscanos; de la carmelita descalce; del malenco menú y el coca-cola trasiego; más pobres en suma, que las ratas.

De todos modos, al Brasil, que no rinde químicas, que no sean pétreas; estechillas tetónicas; y novos chances de genlar, se le extrae y le vamos buenamente pipando lo que tiene: vástid, celulosa, hule, hipérbolios portugueses, lustedas de color de Camoens.

Por ello, Brasilia, resultó una agotante edición de la medievalidad palaciana, castillera, catedralicia y monasteriohistórica.

No han notado ahí aún que no existe un santimonio y un fatimismo, que no oblicue y lo achicopale la sanjosefa religiosidad de un taller de carpintero; que no hay roaleada, ni jardín de Armida, que valga un plantel de prosalcos betabeles.

Con la monumentalidad bestialiforme aplastan antaño el señorío eclesiástico y civil al paraje y al paisaje; al servaje y a la cervidumbre; chafados bajo esas moías; y ahorcados en tales silogismos, que demeritran por la aruita, fólereza de cigarrero, que no tienen derecho a estar anchos en el mundo y dormir con la costillada caliente más que el prior, el episcopo y el mesnedario; y que todos los demás hemos de morir en tapers y gazaperas de escarabalina; porque eso basta para los bugres, vendidos al palenque a extender serrín, a tributar y a callar como polledros.

De lo que asentamos, dan hoy mismo testimonio vivales, la arquitectura tipo lata de sardinas, caja de cigarrero, tabilla de Matia Lopez, y panal de excremento de abeja, no expulso de polen de olor.

De lo que asentamos, dan hoy mismo testimonio vivales, la arquitectura tipo lata de sardinas, caja de cigarrero, tabilla de Matia Lopez, y panal de excremento de abeja, no expulso de polen de olor.

De lo que asentamos, dan hoy mismo testimonio vivales, la arquitectura tipo lata de sardinas, caja de cigarrero, tabilla de Matia Lopez, y panal de excremento de abeja, no expulso de polen de olor.

De lo que asentamos, dan hoy mismo testimonio vivales, la arquitectura tipo lata de sardinas, caja de cigarrero, tabilla de Matia Lopez, y panal de excremento de abeja, no expulso de polen de olor.

De lo que asentamos, dan hoy mismo testimonio vivales, la arquitectura tipo lata de sardinas, caja de cigarrero, tabilla de Matia Lopez, y panal de excremento de abeja, no expulso de polen de olor.

De lo viejo y de lo nuevo

DE AQUI Y DE ALLA

Hay quien le gusta lo nuevo, que se deja apresar por todas las novedades y los hay, que sin ser viejos, les gusta hundirse en las partes simétricas de las ciudades con todas las novedades de la edificación moderna. Los hay que prefieren hundirse entre los verticuetos y en las partes sombrías de las ciudades que permanecen, dijéramos, nuevas. Estos se hunden entre la arquitectura retorcidá y vieja de las partes oscuras. Y no por que no amen la luz, quizás sea sólo porque ambicionan un poco de silencio.

Quizás sea por esta manía que en nuestros tiempos de combate preferíamos la parte antigua de la Barcelona moderna. Y por la noche, gustábamos pasear alrededor de la catedral. Posiblemente sean manías. Pero el lector habrá de convenir de que son manías que no alteran la vida de los demás. Manías no subversivas. Hablamos de la preferencia por lo viejo.

Ladeando una arteria movida de la ciudad de la «pris» (Paris) entramos en una calle retorcidá en la que sólo veíamos el codo que formaba la callejuela pero no su final. A un extremo y perdido entre el polvo de la puerta y de dentro, hay en esa calleja una librería... de viejo. Nos llamó la atención los montones de libros en el suelo, sin orden al parecer. Entramos. Allí encontramos entre el polvo, un tesoro, pero un tesoro bien guardado. Ojeamos libros, todos eran una tentación. Y sobre uno queríamos vacilar el bolsillo: «Bibliografía de la anarquía», de Max Nettlau.

— ¿Qué precio tiene este libro? —
— Siete mil francos — nos repuso el librero con la seguridad de no haberse extralimitado.

Llevábamos en nuestro bolsillo apenas mil. Nos quedamos con el deseo quebrado.

— ¿Y éste? — A todo precio estábamos dispuestos a vaciar la bolsa. Se trataba de una obra de Bakunin.

— Nueve mil quinientos.

Nos quedamos asombrados mirando al librero.

— ¿Qué quieren! — contestó a nuestra mirrada. — ¡Es un Bakunin! Continúen mirando. Encontramos un compendio del «Capital» de Carlos Marx.

— ¿Y éste? —
— Setecientos francos. Pero no vale la pena que lo compre. En tal librería en edición nueva lo encontrará a 250 francos. Ya ve que no quiero robarle.

— Pero ¿y los otros? — le preguntamos.

— Eso ya es otra cosa. No los encontrará. Y éstos que tengo los liquidaré en el curso de esta semana.

por ABEL PAZ

— ¿Tanto interés tiene la gente en leer a los historiadores y teóricos del anarquismo?

— Desde hace unos años todos los estudiosos nos piden obras de estos autores.

— Salimos de la librería tristes y contentos a la vez. Era nuestra tristeza por la no adquisición de las obras y nuestra alegría superior a la tristeza por el valor que adquiría el libro anarquista.

Si Marx viviera ¡qué golpe tan duro a su orgullo! Dominando él en medio mundo, Bakunin es superior...

No, no tenemos ochenta, ni setenta, apenas cumplidos los cuarenta. En otros términos, somos jóvenes de cuerpo y de alma, aunque nuestro físico está maltratado por lo vivido. Queremos decir con esto que si amamos lo viejo es porque encontramos en ello savia juvenil.

Y decimos esto por lo que nos aconteció en una asamblea nuestra. Alguien se expresaba muy elocuentemente y muy seguro de sí.

«Estamos en crisis, hay que olvidar a los barbudos. Hemos de...»

Quien tal se expresaba había olvidado, por existencialismo, reparar su barba... Pero era una barba sin elegancia y que respondía a un cráneo así seco.

Hay cosas viejas que tienen un poder asombroso y que asustan a los jóvenes. En la URSS basta pronunciar el nombre de Bakunin para que los «proletariados de charol» os lleven a donde no se sale.

«Por qué hay que raparle las barbas a Bakunin?»

Cuando se habla del «caso español» dicen los comunistas, socialistas y algunos «istas» de nuevo cuño: «Hay que olvidar el pasado y encarar las cuestiones de acuerdo al mundo en que vivimos».

Olvidar el pasado para estos «istas» y los «istas modernos» es porque en el pasado contaron como freno al pueblo y no realizaron otro trabajo que estorbar. Por esto el pasado no les interesa.

Hay quien le gusta lo nuevo, que se deja apresar por todas las novedades y los hay, que sin ser viejos, les gusta hundirse en las partes simétricas de las ciudades con todas las novedades de la edificación moderna. Los hay que prefieren hundirse entre los verticuetos y en las partes sombrías de las ciudades que permanecen, dijéramos, nuevas. Estos se hunden entre la arquitectura retorcidá y vieja de las partes oscuras. Y no por que no amen la luz, quizás sea sólo porque ambicionan un poco de silencio.

Quizás sea por esta manía que en nuestros tiempos de combate preferíamos la parte antigua de la Barcelona moderna. Y por la noche, gustábamos pasear alrededor de la catedral. Posiblemente sean manías. Pero el lector habrá de convenir de que son manías que no alteran la vida de los demás. Manías no subversivas. Hablamos de la preferencia por lo viejo.

Ladeando una arteria movida de la ciudad de la «pris» (Paris) entramos en una calle retorcidá en la que sólo veíamos el codo que formaba la callejuela pero no su final. A un extremo y perdido entre el polvo de la puerta y de dentro, hay en esa calleja una librería... de viejo. Nos llamó la atención los montones de libros en el suelo, sin orden al parecer. Entramos. Allí encontramos entre el polvo, un tesoro, pero un tesoro bien guardado. Ojeamos libros, todos eran una tentación. Y sobre uno queríamos vacilar el bolsillo: «Bibliografía de la anarquía», de Max Nettlau.

— ¿Qué precio tiene este libro? —
— Siete mil francos — nos repuso el librero con la seguridad de no haberse extralimitado.

Llevábamos en nuestro bolsillo apenas mil. Nos quedamos con el deseo quebrado.

— ¿Y éste? — A todo precio estábamos dispuestos a vaciar la bolsa. Se trataba de una obra de Bakunin.

— Nueve mil quinientos.

Nos quedamos asombrados mirando al librero.

— ¿Qué quieren! — contestó a nuestra mirrada. — ¡Es un Bakunin! Continúen mirando. Encontramos un compendio del «Capital» de Carlos Marx.

— ¿Y éste? —
— Setecientos francos. Pero no vale la pena que lo compre. En tal librería en edición nueva lo encontrará a 250 francos. Ya ve que no quiero robarle.

— Pero ¿y los otros? — le preguntamos.

— Eso ya es otra cosa. No los encontrará. Y éstos que tengo los liquidaré en el curso de esta semana.

Salimos de la librería tristes y contentos a la vez. Era nuestra tristeza por la no adquisición de las obras y nuestra alegría superior a la tristeza por el valor que adquiría el libro anarquista.

Si Marx viviera ¡qué golpe tan duro a su orgullo! Dominando él en medio mundo, Bakunin es superior...

No, no tenemos ochenta, ni setenta, apenas cumplidos los cuarenta. En otros términos, somos jóvenes de cuerpo y de alma, aunque nuestro físico está maltratado por lo vivido. Queremos decir con esto que si amamos lo viejo es porque encontramos en ello savia juvenil.

Y decimos esto por lo que nos aconteció en una asamblea nuestra. Alguien se expresaba muy elocuentemente y muy seguro de sí.

Conocemos vuestros espectáculos

ES una necesidad visitar cines, teatros y todos los espectáculos instructivos, aunque no siempre podemos satisfacer nuestros deseos. Ya que el jornal de un obrero no llega a cubrir las necesidades secundarias. Y por tanto existen «artistas» modernos que son dignos de ver en la «acción», pero esos casos nos están vedados completamente. Ejemplo: El actor espectacular de la O.N.U., señor Presidente Supremo del «países» soviético. Sería curioso ver al representante de la «libertad» — ¡pobre libertad como le ultrajan! — dando golpes con su zapato sobre la mesa. No tiene suficiente con tener encadenado a su pueblo sino que quiere asustar al mundo entero, al que amenaza con gritos y gestos impropios de un hombre correcto. Sus feligreses se frotan las manos de contentos. El amo enseñó los dientes. Hizo ver sus uñas de lobo hambriento. Amenazó con sus bombas atómicas — ¡vaya agninaldos que nos ofrece nuestro papá — para convencer que el comunismo es humano y que trata de extenderse por la sencilla razón del empleo de las bombas atómicas. Magnífica teoría oculta tras el vivo deseo de ponerla en práctica y deshacer todo lo que huele a totalitarismo. Suerte que, como las bombas no saben aún leer, y debido a este pequeño defecto tardarán bolcheviques y capitalistas un poco más en emplearlas.

cuando a un hombre le falta el corazón. La historia, los pasos dados por los agentes de Moscú, son sobradamente conocidos por nosotros. No somos tan frágiles de memoria para olvidar los hechos vividos en España del '36 al '39. Recordamos perfectamente, como si fuese ayer, la entrada de las Brigadas comunistas por las Colectividades de Aragón, deteniendo, secuestrando y deshaciendo aquellas colectividades confederales porque en ellas los obreros eran libres. Había que imponer, dar un «magnífico» ejemplo a los que no pensaban como los Modesto, los Lister, las Doloresitas y todos los agentes de Moscú. Aquellos trabajadores que producían para los frentes fueron tratados como simples perturbadores de la guerra, ¡por qué? Porque en Aragón, como en otras regiones españolas el comunismo no cuajaba, no podía ni podrá cuajar jamás. Bueno es refrescar la memoria de vez en cuando y machacar para que desaparezca ese mito que respalda al régimen fascista con su infantil creencia de que es un freno seguro para cortar el paso al comunismo. El único que frenará la expansión comunista es el pueblo cuando sea libre. La inmensa mayoría de los españoles odiamos toda clase de dictadura. Lo probamos sobradamente en aquella lucha titánica de 33 meses. Lo prueba la emigración, que después de 21 años de exilio se mantiene viva y presta a dar el golpe final al régimen franquista y a los que tratan de disfrazar cual-

Miguel FERNANDEZ P.

Un gobernador de Barcelona

MADRID. — Matias Vega Guerra, un gregario de Falange que ha sido premiado con la sincura de la gobernación de Barcelona, ha declarado en el Humilladero de la Falange Española y de la JONS, antes de partir para la capital catalana: «Voy a mi nuevo cargo con la misma ilusión con que hace 20 años comencé a luchar por los principios de la Falange. Sé que no reúno los méritos necesarios para misión tan importante, pero tendré la seguridad de que trabajaré con toda el alma, con energía y comprensión, y con la mayor lealtad, siempre a los órdenes del mando, con la colaboración de todos los camaradas de la Falange de Barcelona». Y al pueblo barcelonés que lo parta un rayo.

El jurado pacifista no belino, ante la perspectiva de un conflicto armado mundial este año ha arriado velas y se ha ido al refugio.

«Si quieres paz prepara la guerra.» Si quieres guerra habla de paz.

Los provocadores de guerras son mercederos del Premio Nobel de la Paz. Sin ellos la paz nunca sería firmada, ni angustiosamente deseada.

El Premio Nobel de la Paz para 1960 no ha sido concedido. Lastima, existiendo un coleccionador de distinciones y de calaveras pacíficas llamado Francisco Franco.



CRUJIDOS

El Premio Nobel de la Paz para 1960 ha sido declarado desierto. En concreto, la Paz en el desierto predicando en el mismo.

Es particular que los comunistas de todo el mundo hayan acallado su belicosa campaña en pro de la Paz. Se cambió la consigna, y a meter guerra.

Cuando se habla de Paz tenemos la guerra. Cuando tenemos guerra nadie descansa en paz. Ni siquiera los muertos.

El dueño de Eugen Reigts pretendió el Premio Nobel de la Paz en 1959. Ni le hicieron caso. No lo avaló ninguna potencia guerrera.

Por qué el Premio Nobel de la Paz en 1960 no fué concedido al generalismo Francisco Franco? La paz está con él a pesar de llevar dos millones de cadáveres en la conciencia.

A Jesucristo el Premio Nobel de la Paz jamás le ha sido concedido. Por falta de contacto con él. Los curas se habrían encargado de hacerle llegar el dinero.

Otro mérito pacifista de Franco: Repugnar (?) la fuerza guerrera nuclear española y esconder las bombas hidrógenas del yanqui. ¿Para que nos las utilice?

El jurado pacifista no belino, ante la perspectiva de un conflicto armado mundial este año ha arriado velas y se ha ido al refugio.

«Si quieres paz prepara la guerra.» Si quieres guerra habla de paz.

Los provocadores de guerras son mercederos del Premio Nobel de la Paz. Sin ellos la paz nunca sería firmada, ni angustiosamente deseada.

El Premio Nobel de la Paz para 1960 no ha sido concedido. Lastima, existiendo un coleccionador de distinciones y de calaveras pacíficas llamado Francisco Franco.

Tribuna Juvenil

Las Juventudes Libertarias

frente a los problemas de España

(Continuación)

Punto 17. — Estudio de la situación político-social-económica de España. INTRODUCCION: La necesidad de la Revolución Social.

A mediados del siglo pasado, la burguesía realizó en todo el mundo la Revolución Industrial gracias a los descubrimientos técnicos, al capital y ante todo gracias a su posición política después de haber logrado romper los moldes de la sociedad monárquico-feudal. Donde toma lugar esta Revolución es en Estados Unidos, Inglaterra, Francia y Alemania. La burguesía encuentra un sistema de aumentar beneficios. Invierte su capital, logra una cantidad de productos, los vende, aumenta su capital, lo invierte, y en esta transformación de dinero en productos y productos en dinero acumula beneficios. Al mismo tiempo, las masas obreras son espantosamente explotadas (once y doce horas de trabajo por día). Surge entonces una nueva clase: el proletariado, y una nueva ideología, el socialismo, visto primero como una necesidad de cohesión de las masas obreras que tienen que defender sus intereses vitales en frente de la burguesía.

Políticamente, la burguesía tiene

Los caminos de la revolución...

(Viene de la página 4)

agitación para obtener la rebaja de los alquileres hasta conseguir su completa abolición (25); que siendo las agencias de colocaciones nuevas para la clase obrera, pues son agencias de estafas disfrazadas, deja a cargo del Comité Federal que estudie los medios y la forma en que deba promoverse una fuerte agitación contra ellas y como uno de los medios más eficaces para combatirlas recomienda a las sociedades inicien en cada localidad los trabajos tendientes a la fundación de Bolsas de Trabajo (26); y respecto a las mujeres, el congreso resuelve iniciar una activa campaña de propaganda para que las obras constituyeran sociedades gremiales (27).

En cuanto a aquellas entidades que no están adhiriendo creemos en cambio que se cultiven buenas relaciones con las sociedades autónomas que en dicho congreso han votado como finalidad el comunismo anárquico (28).

(15) El último párrafo tomado de un manifiesto del congreso de 1881, de la Federación de Trabajadores de la Región Española, celebrado en Barcelona.

(16) Acuerdo del tercer Congreso. (17) Resolución del primer Congreso de la Federación Obrera, «La Protesta Humana», 23 de marzo de 1901.

(18) Acuerdo del segundo Congreso.

(19) Acuerdo del cuarto Congreso.

(20) Acuerdo del segundo Congreso.

(21) Idea central de Juan Lazarte.

(22) Acuerdo del segundo Congreso.

(23) Acuerdo del segundo Congreso.

(24) Resolución del Congreso constituyente de la Federación Obrera.

(25) Resolución del segundo Congreso.

(26) Resolución del segundo Congreso.

(27) Resolución del segundo Congreso.

(28) Resolución del quinto Congreso.

CAMPIO CARPIO

(Continuación)

EN LIMOGES

Cumpliendo los acuerdos del último Congreso celebrado en Limoges, y con el deseo de poner en práctica lo concerniente al sexto punto del Orden del Día, esta F. L., en asamblea general celebrada el 12 de octubre, nombró una comisión para realizar los trabajos preliminares al efecto de ultimar, con los compañeros del otro sector, la forma más útil para llegar a la solución de la unidad confederal.

No habiendo existido nunca un problema de acritud entre los compañeros de ambas tendencias y haciendo honor al espíritu que tan fuertemente nos hermanaba a todos antes de la separación confederal, las gestiones se han realizado sin el menor obstáculo, llegando a la conclusión de ir a la celebración de una asamblea general extraordinaria de conjunto, que ha tenido lugar en nuestro local social, donde después de las intervenciones normales en estos casos, por ambas partes, el problema de la unidad ha quedado resuelto a satisfacción de todos y de acuerdo con el espíritu de la Ponencia elaborada en el Congreso de Limoges.

Nos place poder enviar esta nota a nuestros órganos de expresión y esperamos que en el resto de Federaciones Locales cunda el ejemplo.

Antena

COMPETENCIA

MADRID. — Con motivo de la actividad anticarabinerista del Cuerpo de la Guardia Civil, el Cuerpo de Carabineros se da por minimizado y ofendido. En efecto, la crónica plenaria da con frecuencia notas de alijos de contrabando efectuados por la G. C., la cual actúa en el mismo sentido en los litorales. Entre la oficialidad de Carabineros se teme que Franco se incline por la disolución de la tradicional carabinería.

MEDITACIONES

EN la afirmación ideológica, el punto básico y de apoyo ha de buscarse en la convicción, pues sin ella, en vez de construir sobre una base firme y suficiente, no haríamos más que edificar sobre las creaciones del pensamiento, que viene a ser lo mismo, la mayor parte de las veces, que construir castillos en el aire. El hombre, a copia de cavar y utilizar, llega hasta el punto de alucinar a sí mismo, y lo que empieza siendo un pensamiento impreso, sin estabilidad y consistencia, se convierte en verdad irrefutable.

Sin una buena definición no puede haber convicción posible y de ésta parten todas las dudas y buena parte de los errores y fracasos.

Uno de los elementos que más pueden favorecer y asegurar nuestras definiciones es la meditación, pero de esta meditación no ha de hacerse una tortura, sino que es conveniente dejarla en entera libertad.

A pesar de que es perfectamente del dominio público la norma de que cuando el hombre obra ha de tener presente el fin que se propone, y no vagamente, sino de un modo bien claro, determinado y fijo, a pesar de esto son muchos los hombres que se conducen poco menos que al acaso.

¿Cómo es posible, pues, que de tal modo puedan reforzar su obra por medio de la convicción, si faltos de orientación, ellos son los primeros en desconocer su alcance? Esto no obedece a otra cosa que a una falta de seguridad, motivada a su vez por otra falta de convicción, pues cuando ésta, rigiendo los actos de los hombres, la indecisión no influye para nada ni en los más difíciles momentos, ya que toda vacilación no representa para el hombre vencido sino un momento de descanso para poder luego emprender con nuevos y reforzadas energías el camino que ha de conducirlo hasta el fin propuesto.

PÉREZ GUZMÁN

Presos políticos en España

(Viene de la página 4)

Madrid, soldador; Ignacio Pascual Moreno, Madrid, soldador; Mariano Neira Rica, Madrid, soldador; Jesús Ramírez Rodríguez, Madrid, sastre; Antonio Teno Gómez, Madrid, albañil; Juan Romero Aranda, Madrid, peón metalúrgico; Federico Galdós Ruiz, Madrid, soldador; Andrés García Campos, Madrid, ajustador; Manuel Álvarez Ferrer, Asturias, metalúrgico.

Más un número indeterminado en celdas, sin ingresar en las galerías. La relación anterior ha sido facilitada por el ministro de Justicia del Gobierno de la República Española en exilio.

«La crisis española del siglo XX» MEJICO, (OPE). — El señor Carlos M. Rama, profesor de la Universidad de Montevideo, ha publicado en libro titulado «La crisis española del siglo XX», del que también se anuncia una edición francesa en la Editorial Fischbacher de París.

«La crisis española del siglo XX» Ocupados de este libro, el escritor Pierre Gringore ha escrito lo siguiente: «El siglo que va a irriendiendo ha sido para España de una trascendencia singular: el renacimiento cultural y político representado por la generación del 98, los reveses de Marruecos, el fin de la monarquía, la República y luego el triunfo de la reacción, con apoyo de tropas nazis alemanas y fascistas italianas, para erigir un despotismo nacional-sindicalista. Carlos M. Rama hace un persuasivo estudio de la república, la cuestión de del Estado, durante ese periodo, en «La crisis española del siglo XX» (Fondo de Cultura Económica).

Información Española

DESGRACIA EN LA OBRA

BARCELONA. — A consecuencia de haberse derrumbado un andamio dispuesto en condiciones de inseguridad, cuatro obreros de la Edificación cayeron sobre el pavimento de la calle de Borrell, entre las calles de Provenza y Mallorca. Los accidentados se llaman Angel Asens Tresserras, Cristóbal Jiménez Postigo, Pedro Gasallol Fernández y Manuel Pallás Moral. Los jefes del Vertical le echan la culpa a San Antonio, bajo cuya advocación está puesto el sindicato de los edificadores.

LA SERENIDAD PERDIDA

MADRID. — En una taberna disputaron dos serenos. Terminada la argumentación se llaron a tiros con pistola de reglamento. Como dispararon irreglamentariamente, ambas autoridades han sido procesadas... después de ser curadas en el dispensario.

Cosas de España

MADRID. — Prosiguiendo su negocio de trata de blancos, es decir, de exportación al extranjero de mano de obra española, las jerarquías sindicales han cerrado contratos con representantes de Brasil y Argentina para el envío de obreros torneros, chapistas, fresadores y soldadores a aquellos países. Pero, careciendo de «existencias» los citados jefes han sometido una cantidad de aspirantes a embarque a un curso de formación profesional acelerada.

EL PARASITISMO SE EXTIENDE

TORTOSA. — Va a ser reconstruido un monasterio completamente arruinado sito en las cercanías de La Cenia. Le llaman Santa María de Benifazar y hacia cerca de doscientos años que no era habitado por religiosos. Una vez redificado el inútil edificio tomarán posesión del mismo monjas de la especie cartujas. El coste de las obras se calcula en 22 millones de pesetas. ¿Arriba España?

La España de hoy y sus fueros

EL dictador de los españoles, que es el caudillo, jefe del Estado y general de los ejércitos, tuvo la humorada de firmar unas cartas que dieron en llamar Fueros y la que trata del Fuero del Trabajo en su párrafo XI art. 2 dice: «Los actos individuales o colectivos que de al-

NOTICION

BARCELONA. — Ha salido con destino a París el economista agrario Mariano Ganduxer, con objeto de asistir en nombre de España a las reuniones de la CEE, del CCFE y del COCCEE... Que lo aclare FET y JONS.

R. I. P.

PAMPLONA. — Ha tomado hábito en la Orden de Santo Domingo, después de haber pasado por el noviciado, Rafael Sánchez Guerra, secretario que fué del primer Presidente de la II República española, Niceto Alcalá Zamora.

MORIMOS ASI

ZARAGOZA. — En una factoría de ácido tartárico, camino de Monzalbarba número 77, dos obreros bajaron al fondo de una cisterna para limpiarla sin previsión de caretas. Pericleron asfixiados. Tres compañeros que pretendieron auxiliarlos cayeron a su vez en la cisterna, lográndose extraerles con vida, aunque gravemente afectados.

RESPONSABILIDADES DE LAS QUE NO SE HABLA

MADRID (O.P.E.). — Se han adjudicado las obras de reconstrucción de un puente sobre el río Tera, en Ribadela. Presupuesto: pesetas 2.577.872,04. Plazo para la terminación: a los veinticuatro meses de comenzadas las obras.

Recordemos que el 9 de enero de 1934, de madrugada, la rotura de la presa de Vega de Tera, desembalsó ocho millones de metros cúbicos de agua que se llevaron el Puente que ahora se trata de reconstruir y causó un impresionante número de víctimas y daños materiales enormes. ¿Se sabe algo de los responsables? Se sabió hace unos meses, pero de nuevo se hizo el silencio sobre la cuestión.

BENGALAS

¿GNORO qué sentimientos alienta la generación actual en cuanto a las amistades perdidas... cuando han sido tenidas. Sin negar que la amistad siga su ruta eterna, tengo dudas ante el desatarro, el desamoramiento de las costumbres sociales de ahora. Antaño un amigo era eso mismo: un amigo. Ahora, la amistad tiene mucho de cálculo.

Florencio Torres era amigo mío — por pocos diré «nuestro» de infancia. Había que ver cómo queríamos entonces a Florencio sus más próximos conocidos. Incluso un seudónimo que hoy contribuye a animar las páginas de nuestros semanales afrancesados, «CNT» y «SOLI», significa un nostálgico homenaje al lejano Florencio Torres. Me refiero a la firma «Euligiano Martínez».

Torres, he conocido algunos en nuestro campo: Torres el naturalista, habitando cerca de la Cueva en Manresa, perecido por los años 1918-1919; Torres Tribó, profesor racionalista, anarco-individualista, redactor de una publicación de altos vuelos (junto con Felipe Alazá) en Zaragoza, inmolado en el escalofriante campo nazi de Gusen; y ese Florencio cuyo obito me acaba de participar en carta: «un amigo verdad, un amigo en oro de los que escasamente quedan».

Para pensar en ese Torres, más conocido intimamente por «Sotzo», tengo que asomarme a la ventana del pasado; porque en realidad «Sotzo» no existía hace ya muchos años. Con una actuación hermosa, de una candidez emocionante, con una conducta que incitaba al goce de la amistad profunda, pasó, por miedo a la vida, a ser parte de muerte civil, asistiendo durante 40 años al entierro del Carnestoltes que resultó, dichosamente, su malogrado «individuo». Temió enfermedades, días de zozobra, y se suicidó moralmente por no saber cómo permanecer en la vida. Asentada su dignidad de hombre libre, de ente conocedor de sus derechos, se asustó de unas décadas a llenar con actitudes heroicas, simplemente heroicas, rotamente afirmativas. Como el dos metros que agacha la cabeza para que su altura no sea tanta y así evitar el vértigo, ese Torres se

agachó, se acható en conducta, se recogió sobre sí mismo para sustraerse al peligro. Repitió lo del avestruz, y lo de la tortuga que se repliega para que el carro le pase por encima sin causa de daño.

Y ya ese Torres ha dejado de ser después de no haber sido. Con él yo había frecuentado la calle, la Escuela Moderna la juventud primerísima.

Por mínimo tiempo nos perdimos, y naturalmente nos reencontramos en el grupo anarquista. Junto a otros en la lucha, en la reunión, en la alegría, en la propaganda, en el destierro, a veces en la amargura. Con él y S. Ramón, S. Montfort, José Torrents, Justo Venancio, Félix Riu, Gustar y otros, revivimos un movimiento libertario que se extinguía con los internacionalistas locales que atrápanos en vida; Federico Carbonell y J. Riba, éste abuelo de nuestro Casellas, de la promoción de 1931. Y era tiempo puesto que la generación de ahora, tan apegada a la vida, había diluido en terrorizos y salmeronismos.

La ciudad de Florencio era el resabio de niño que no le desamparaba del todo. Ante grandes males, frente a enormes males, se agachó constantemente la débil caparazón de su inocencia, la intrépida del muchacho inexperto, malas condiciones para marinarse en mar madito. Tal vez, ese contraste entre el cristal y el martillo, la candorosidad y el traumatismo, decidió la retirada del amigo. Pero la hizo tan mal, tan así de intempesitiva, que pasó sin transición de rebelde a mendigo, de verdadero a negativo. No rindiéndose el enemigo, hizo rendida entrega de su persona, de su sola persona. Por un resaca de poder, de autoridad, jamás se hizo amigos. Pero sin amigos y enteramente a merced de sus enemigos (qué sería, en adelante? Nada y menos que nada; cosa inferior al limón en juto, a la algarbeta en extremo usada. En muerte que anda pasada por nuestro lado, convocando toda su vaciedad para un propósito de extrema inconsciencia. Veía a sus antiguos compañeros trabajar anhelosos por un régimen de justicia lejana que el tan bien había defendido, y él se contentaba ¡jefe! contentarse! con su condición de hombre muerto. Jamás dijo, en su mutig de años: «Esto no es conseguible. No lo dijo, porque él nada había conseguido, ni conseguiría. De unidad había pasado a cero, a menos que cero a la izquierda. Conoció por su prójimo el pan bendito, ese que huele a humillación y apesta a cura; pero su franca sonrisa, que alguna vez comentara admirado el sagaz observador que era Aragón el Buitolero. Perdió la alegría de vivir por haber escrivado el sentido de vida: «Vida perdida» cada día de estima para adquirir un plato eterno de escudella lamido por ratas viscosas de sacristía, o por las sobras de estofat amon patates, ese plato que tanto aman los presbiteros catalanes sin duda porque en concreto se trata del succuento jorba de los mahometanos africanos.

Creyé el pobre Torres, el ex hombre Torres (¡el, que tanto gustaba de Gorki!) que tal vez con miseria moral la existencia es más defendible. Se equivocó, dió un paso fatal, y cuando la dignidad le dejó huerfano no acertó más a dirigir sus pasos. Andó con piernas ajenas y con las mismas entró en el estuche en el que los aguileteños, los monstruos reaccionarios lo condujeron al cementerio.

En el cual ingresó doblemente muerto, en dos cadáveres para una sola persona perdida.

Ramón, Montfort, Torrents, Massana, Gené, Serrano, Riba, Palmera: ¡Un bello morir vale por un vivir conseguido! — F.

Un libro que no debe faltar en ninguna biblioteca «SALVADOR SEGUI. SU VIDA, SU OBRA» 350 f. en esta Administración.

BIBLIOTECA DE «SOLI»

« Congreso de Zaragoza »	2 00	Dostoiewski	5 00
(Ed. «CNT»)		« Criminologie », José Ingenieros	5 00
« Cronica su existencia »	4 50	« La cruz y la flecha »	8 50
Ewert B...		« Los conquistadores », André Malraux	5 00
« Los conquistadores », André Malraux	3 00	« Cristóbal Colón », Mada...	35 00
« La conquista del horizonte », F. Flores	4 50	« Crisis del socialismo »	1 00
« La conquête des plaines », E. Zola	6 50	J. G. Pradas	1 00
« La conquista del pan », Kropotkin	3 50	« Crise sociale de 1848 (La) », P. Q. Bauchard	15 00
« El cooperativismo puede evitar las guerras »	1 50	« Crisis económica a la guerra mundial (De la) », Henry Claude	6 50
« La coopération ouvrière dans la révolution nationale », Louis Soulé	2 50	« Crónicas de viaje », José Ingenieros	5 00
« Coplas » (para cantar con caja)	3 60	« Los cuatro millones », C. Henry	4 00
« Corazón » (diario de un niño), E. de Amicis	5 00	« Cuarenta destinos », Jacques Wassermann	12 00
« La cortésana de Menfis », Castagnier	3 75	« Cuerpos y almas », Van der Meersch	10 00
« El coraje de vivir », Van der Meersch	4 00	« La cuestión sexual », Murech, 3 vols. uno	5 50
« Se construye el socialismo en la URSS? »	0 60	« Cuentos de los hermanos Grim »	2 50
« Control de la concepción », A. Lebard	5 50	« Cuentos de amor, locura y muerte », H. Quiroga	2 80
« Conversation avec Pablo Casals », Corredor	8 00	« Cuentos de Andersen » (ilustrado)	2 50
« Crépuleuse », Han Ryner	3 90	« Giros y pedidos a Roque Llop », Ferrault	3 90
« Crime et société », André Lorulot	7 50	« Conversation avec Pablo Casals », Corredor	8 00
« Crime et châtiment »		« Crépuleuse », Han Ryner	3 90
		« Crime et société », André Lorulot	7 50
		« Crime et châtiment »	

Nota administrativa: A fin de regularizar los envíos, rogamos el pago de todos los envíos pendientes.

Recordando el pasado y pensando en el futuro

Cosas de nuestra guerra

ANTES de entrar en el tema que me propongo tratar, precisas aclaraciones: primera, que si me ocupo exclusivamente de la Socialización de la Madera es porque la vivi con toda intensidad y no por pretender hacer de ella un símbolo, ya que no fueron solos los madereros a socializar en Barcelona; segunda, que si cito nombres de militantes que prestaron su concurso es para evitar omisiones involuntarias que podrían ser consideradas olvidos o tal vez ingratitudes; y más aún: porque muchos de entre ellos en 1939 pasaron la frontera y más tarde regresaron a España y precisamente en Barcelona, donde fueron levemente molestados probablemente por no haber sido enteros como el malogrado compañero Juan Peiró.

Pasados los primeros momentos de la revolución, cuando ya creamos apañada del todo a la bestia negra del fascismo español, nuestro primer paso fue incrustarnos en la Petrolera maderera, instalándose la junta central de nuestro sindicato en las dependencias de aquella. Nuestro principal objetivo fue consolidar las conquistas logradas por las armas instaurando una nueva economía de carácter socialista, demostrando a los trabajadores del mundo entero que no se interesaban por nuestra lucha, que las únicas organizaciones capaces de velar por los intereses integrales de la clase trabajadora eran la C.N.T.-F.A.I. y el anarquismo militante, los «bandidos con carnet», los «sincronizados», etc., que respondiendo a la provocación reaccionario-capitalista supieron acomodarse a la situación revolucionaria reorganizando la vida, reestructurando la economía general y poniendo en marcha la producción abandonada por la burguesía en derrota. Sin embargo, el acratismo militante sólo habia ganado una batalla.

Los dirigentes de partidos y organizaciones ajenas no quisieron o no supieron comprender la importancia de los acontecimientos, disponiéndose a descansar su programa de circunstancias sobre el esfuerzo de lucha que cumplíamos nosotros. Los programas, las promesas por ellos presentados en períodos electorales fueron fácilmente olvidados y los trabajadores mal orientados por sus líderes sindical-reformistas debieron limitarse a formar comités de control en los trabajos o a lo sumo alguna que otra colectividad que permitieran mantener en los puestos de dirección a sus patronos... a título de presidentes. Se permitía al mismo tiempo a los familiares de los antiguos explotadores — que jamás habían sido trabajadores — usar carnet sindical y aval del mismo carácter y constar en las nóminas, con lo que se agravaba la economía de la industria respectiva.

Por su parte, la C.N.T. no renegó de su pasado. Dentro de sus posibilidades dió principio y curso a la socialización de los medios de producción y riqueza colectiva, tal como había predicho siempre en sus asambleas y en las propagandas, y ahora que era el momento oportuno lo ponía en práctica. No podía negarse a sí misma, como tampoco pudo negarse a contribuir en todo aspecto a hacer política aunque en contra de sus principios, para mantener la cohesión antifascista, no pudiendo enfocar a ultranza el más allá tratándose de evitar pugnas de retaguardia peligrosas y fratricidas que habrían repercutido desastrosamente en los frentes.

CARACTERÍSTICA DEL SINDICATO DE LA MADERA

Contaba este Sindicato con una multitud de pequeños talleres. Sólo la Sección de Ebanistas comprendió 251 de ellos, talleres minúsculos que arrastraban una existencia penosa, consistiendo en la fabricación de muebles de batalla, que es así como se denominaba la producción para ventas a precios reducidos, que era

ofrecida a las tiendas especializadas que pagaban esta suerte de mobiliario a precios repentados. Contrariamente, talleres respetables y grandes fábricas trabajaban por encargos, disponiendo de vida propia y respetaban la tarifa de precios establecidos con el Sindicato.

Los operarios madereros que se consideraban respetados en su apartamiento de nuestro Sindicato, al oírse de la revolución hecha por otros se apresuraron a poner en práctica la ley de control, pues mediante ella, y con sólo presentar las nóminas de parados, de entes improductivos, el gobierno restablecido se encargaba de pagarles los jornales no trabajados. En resultado, la Ley de Vagos y Maleantes burlada por quienes la votaron antes de la guerra creando durante la misma la vagancia legalizada. Pero los burgueses «pequeños», los que no tenían reservas de dinero, ¿de dónde sacarían éste para pagar a los obreros ociosos?

UNA RESOLUCION

La Madera tenía que tomarla y ella fué radical: Embaladores, someristas, torneros (de los que formaba parte como aprendiz el malogrado Amador Franco), toneleros y otros disponían de medios propios a pesar de tratarse de industrias reducidas. Pero ¿y los 251 talleres de ebanistería? Estos talleres, una vez socializados, tenían que trabajar para deponer su producción a las tiendas de muebles cuyo patronazgo sólo había cambiado de nombre, puesto que si antes cada establecimiento no disponía de un dueño ahora los había tantos como dependientes contaba la casa, puesto que, de acuerdo con la ley moderna, los empleados podían patronizarse, quedando empujados del sistema por exceso de explotadores del comercio del mueble.

MANUEL HERNANDEZ (Continuando)

Avisos y comunicados

MOSAICOS ESPAÑOLES, PARIS

Convoca a sus componentes y amigos a reunión informativa que tendrá lugar el 11 de noviembre a las 4 y media de la tarde en el local social. Espérase numerosa asistencia.

AVISO IMPORTANTE

A todos los compañeros de la región de Toulouse, el que conozca al compañero Perello, de Hospitalet de Llobregat (Barcelona) le comunicará que su cuñado Juan Baeza, a consecuencia de un accidente que tuvo en la carretera, ha fallecido el 25 del corriente en el Hospital de Decazville (Aveyron). Para los trámites necesarios de lo que pueda interesar al compañero Baeza, que debe transmitirse a sus herederos si los hay diríjase a la Entreprise S. Fiorio, 48, rue G. Clemenceau, Decazville.

F. L. DE SAINT-DENIS

Convoca a todos sus afiliados a la reunión general que celebrará el próximo día 11 de noviembre a las nueve y media de la mañana (hora precisa), rogando a todos los compañeros que sean puntuales y asiduos a asistir a dicha reunión, por la importancia que la misma tiene para todos los que merezcan llamarse cenitistas.

LA F. L. DE LA ROCHELLE

Convoca a todos los compañeros a la asamblea que tendrá lugar el domingo 13 de noviembre, a las nueve en punto de la mañana en el lugar de costumbre.

Los asuntos a discutir son de suma importancia y necesitan la presencia de todos. Esperamos no faltaréis y seréis puntuales.

F. L. DE LILLE

Zona Norte hace un llamamiento a todos los compañeros que han pertenecido a la escisión o han estado

E L O D I O

Haissons la haine. Han Ryner

DE todos los tiempos, el problema de la violencia en las relaciones humanas ha preocupado a las gentes que piensan.

Como en todos los órdenes de la vida es difícil hallar algo nuevo bajo el sol. Todo ha sido dicho. Todo repetido. La única forma que queda es la interpretación propia de tales o cuales sentimientos. Lo que equivale a aquello de remachar el clavo siendo difícil hallar muchas nuevas de dar en él.

En una de las muchas notas neológicas que registra nuestra prensa he leído algo que puede resumirse así: «Liberada España del yugo fascista tenemos que restablecer lo nuestro. Y echaremos del pueblo a nuestros enemigos».

Queréase o no las palabras subrayadas respiran un manifiesto espíritu de venganza. Ante cuya manifestación me he formulado la siguiente

pregunta: «Puede la venganza ser considerada como factor revolucionario?» Para mí, desde luego, no!

Por muchos motivos. En primer lugar porque ello es sinónimo de violencia. Y ya es sabido lo que esos vientos traen...

La revolución española, vista a través de los muchos años que de ella nos separan, ofrece muchos ejemplos de violencia. Se me objetará que, de un lado como de otro se justificaba por el hecho de la lucha entablada en la que, al lado, con la excusa o por encima del ideal, no dejaba de influenciar el instinto de conservación. Se me dirá, sin razón, que, abocado a la defensa de sus libertades el pueblo español se justificó por su posición defensiva. Pero, si entonces podía admitirse el hecho violento, hoy por hoy no puede justificarse —descontado el hecho de la liquidación del franquismo—, con vistas a una eventual reintegración del pueblo a sus actividades constructivas.

Supongamos que de regreso a casa queramos erigirnos en jueces. Arriesgamos perder el concepto humanista que nos anima y que quienes están alejados de nosotros hallen en nuestra actitud una negación de nuestros principios.

La defensa del hombre podrá superar la crudeza del ataque. Pero, la reorganización de la vida no debe, en manera alguna, estar influenciada por el instinto de venganza.

Para mí, que no he renunciado aún al romanticismo de mis años juveniles, aunque lo haya mezclado con buena dosis de escepticismo, creo firmemente que toda violencia es inútil, cuando va más allá de la defensa obligada, ya que ella refleja el instinto de venganza.

Si por sus ideas mi compañero fué asesinado por los enemigos, el hecho de matar a un fascista en memoria de aquél, podrá satisfacer mi sed de venganza pero no resucitará al desaparecido. Tanto más que me será difícil dar con el verdadero autor del asesinato. En cambio, si mi disposición reposa sobre realizaciones de altura, si, uniéndolo a los de mis compañeros mis propios esfuerzos para lograr que el concepto de dignidad humana se inculte incluso en mis enemigos mediante una posición noble, razonada, que les predisponga al reconocimiento de sus fechorías y al arrepentimiento, mi venganza será la manifestación de una parte del ideal. La parte que olvida y transige con el pasado, sin que por ello signifique aceptación, ni mucho menos complicidad de lo que se pueda recriminar.

F. L. DE PARIS

MOCION ACEPTADA

REUNIDOS en magna asamblea los compañeros de la C.N.T. de España residentes en París y hasta ahora separados por la permanencia injustificada de dos Federaciones Locales, acuerdan unánimemente efectuar su unidad orgánica, reafirman su absoluta fidelidad a la causa obrera y declaran su decidido propósito de estrechar los lazos para asegurar el triunfo de los ideales anarcosindicalistas.

Esta asamblea, consciente del daño que la prolongada división ha producido, no sólo a la propia organización sino a la causa común de los pueblos hispánicos en su lucha contra el fascismo, expresa el anhelo

fervoroso de que, en Francia y los demás países de destierro, en todos los lugares donde existan núcleos confederales, se proceda con el mismo espíritu de concordia y se aplique cada compañero a olvidar rencillas para contribuir con abnegación y entusiasmo a la obra colectiva que en tiempos pasados hizo prestigioso el nombre de la Confederación.

Por otra parte, la asamblea insta al Secretariado Intercontinental de la C.N.T. de España en el exilio y a la Comisión de Unidad presidida por el Sub-Comité Nacional, que prosigan tenazmente en el propósito manifestado en sus circulares 2 y 9, respectivamente; activen en pleno acuerdo para superar los problemas de simple procedimiento que aún pudieran plantearse en algunas localidades y preparen en el más corto plazo la celebración del gran congreso general que ha de confirmarse de manera definitiva la unidad de la familia confederal.

Además, la asamblea invita cordialmente a todos los compañeros que, residentes en París, se encontraran por distintas razones al margen de las dos fracciones hasta aquí constituidas, de modo que, sin demora, actúen a la nueva F. L. y se reincorporen a la actividad militante.

La asamblea dirige, en fin, un saludo emocionado a los compañeros del Interior — los presos, los que actúen en la clandestinidad, los que andan dispersos y sin contacto orgánico, más que también, de una forma u otra, han trabajado y sufrido por las ideas — con la esperanza de que, en los días futuros, la ayuda del destierro unido y reavivada su fe, pueda expresarse de forma realmente efectiva para poner término a la situación en que se encuentran y borrar de la memoria la vergonzosa dictadura que, con la complicidad de todos los gobiernos — desde el de Washington hasta el de Moscú — España ha venido padeciendo. ... París, octubre de 1960.

EN MONTEPELLIER

Con gran entusiasmo se ha celebrado en Montpellier la asamblea de conjunto que ha terminado con la división confederal.

Han asistido a esta reunión la casi totalidad de los compañeros afectos a los dos sectores de la Organización. En medio de una fraternal emoción se ha acordado dirigir un cordial llamamiento a todos los compañeros que se encuentran aún al margen de la Organización.

Después de haberse nombrado nuevo comité, que representará en lo sucesivo a la F. L. reunificada, la asamblea, por unanimidad, se dirige a todas las Federaciones Locales para exhortarlas a seguir el ejemplo de Montpellier.

PARADEROS

Manuel Molina, con residencia en el Bloc H.L.M. núm. 1, Langres (Hte Mne), desearía noticias de Pedro Priego García, que hace unos años se encontraba en la Côte d'Or, con el fin de darle noticias de su hija Isabel, de España.

Se desea saber el paradero de Santiago Esteban Barbadillo, de Covarrubias (Burgos). Interesa a su hermana María. Queen pueda dar alguna noticia se ruega dirigirse a Rafael Hernández, 4, rue de la Confédération, Montpellier (Hérault).

— Joaquín Pons, de Alcañiz (Teruel), que debe encontrarse en H.G., por Champrans. Calve Manuel desearía relacionarse con él y con Vicente Nadal, de la Forêt Aubray (Orne).

El huracán llega de México

EN TORNO A «LO QUE SE SABE»

DESPUES de leer en «SOL» de 23 de junio último unas opiniones de Jean Rostand sobre la cuestión de las razas humanas, siento la imperiosa necesidad de expresar unas consideraciones personales. La primera, que esos pensamientos no debieron tener jamás cabida en las columnas de un periódico como el nuestro. Aquí los nombres no tienen importancia. Jean Rostand admite principios racistas en el sentido más odioso de la palabra, y esto debiera haber bastado para negar el acceso de semejante veneno a nuestra prensa. Nadie puede ignorar, desde luego, la existencia de diferencias genéticas, cromosómicas, entre los diversos grupos humanos. No es posible, en efecto, confundir, por su apariencia, a un negro con un arrio. Pero cuando se pasa del aspecto biológico del problema al aspecto intelectual, psíquico, sentimental; cuando, por haber sido aceptada la evidencia de diferencias morfológicas o de simple pigmentación, se pretenda aplicar el mismo principio y atribuir arbitrariamente la misma evidencia a inexistentes diferencias de «valor» y de «calidad» — como se califica, con eufemismo que apenas logra disfrazar burdamente el pensamiento del autor, a la imaginaria superioridad de la raza blanca — se incurre ineludiblemente en uno de los negros errores que ensombrecen la vida de la Humanidad, se reincide en uno de los degradantes prejuicios que acaban con frecuencia, espeluznante en los horribles hornos crematorios de la Alemania hitleriana o en las repugnantes matanzas de negros perpetradas por los representantes de la tan cacareada «raza superior» en Sudáfrica. Parece mentira que a estas alturas haya que insistir todavía en el hecho probado y fuera de debate de que todos los hombres somos iguales; es inconcebible que haya que repetir en sólo circunstancias de tiempo, lugar y ambiente producen las diferencias de nivel cultural que pueden apreciarse por doquier, sin contar el cáncer de la inicu distribución de la riqueza, que malogradas posibilidades y condena al atraso y la miseria a millones de seres que van de la cuna a la tumba sin haber podido adquirir los medios de expresión más elementales que les permitieran dar forma a su personalidad y proyectarla, irradiando aptitudes latentes que permancen mercedemente inéptas, inútiles, asesinadas en germen por la injusticia erigida en norma sacrosanta de gobierno.

Es todo un inmenso océano de frustraciones dolorosas; es el Gran Crimen de que acusamos implacable e incansablemente a la sociedad, más propia de canibales que de seres civilizados, en que, a pesar nuestro, vivimos. Pero al inmenso drama moderno del «hombre» sobre la «tierra», la biología es completamente extraña y ajena. Es la sociedad la responsable de tanto dolor, de tanta angustia, de tanta tragedia; son las clases tradicionales privilegiadas las responsables directas de la perpetuación del caos imperante. De no ser así, ¿qué justificación tendrían nuestras luchas, qué lógica apoyarían nuestras aspiraciones? Los hombres no podemos estar

eternamente divididos en amos y esclavos, en ricos y pobres, en parias y señores. Ya hemos terminado de cavar la tumba de la tradición aristocrática y sólo estamos en la espera de que las multitudes se decidan a ayudarnos a enterrar el cadáver insensato que obstaculiza el camino hacia la verdadera fraternidad universal. Pero trabajos como el de Jean Rostand, que motiva este comentario, no han de ayudar, ciertamente, a acelerar el advenimiento de un mundo mejor. Deben ser desmentidos y atacados dondequiera que aduzcan, y más si nos sorprenden irrumpiendo intempestivamente en medios propios de hombres que, como nosotros, han superado ya, por definición, los prejuicios de quienes se alimentan de las sombras del pasado y viven de ellas.

PROUDHON CARBÓ

N.D.L.R. — Hemos leído el trabajo de Rostand y no vemos base para la filípica que nos envía el compañero Proudthon Carbó. Sin embargo aceptamos sus consideraciones morales. Ruego al autor que lea «Herité et Racismes» del propio Rostand y entrará en suestego.

SUSCRIPCION

PRO COMPANEROS ANCIANOS O INVALIDOS MES DE NOVIEMBRE

Lista I

Suma anterior	1.880,33
París: Galán	6,50
Souran (S. et O); Portero	50,00
Orleans: Valentin Alvarez	3,00
París: Vidal; Cacho; 10;	
Bages 5	18,00
Auberwillers: Rafael Pedret	3,00
Marsella: J. González; 5; J. Serra; 15; R. Gómez; 5; J. Morata; 2,80; M. Lafuente; 10; A. Gómez; 7,50; F. Garcia; 10; M. Torres; 3,90; Royo (St. Henri); 5; M. Martin (Gignar-la-Nartre); 8,05	71,65
Burdeos: X. S; J. Domingo; 3,20; Ferreres; 5,00; José Méndez; 5	18,20
Labsasde; M. Gascon	7,00
Clermont-Ferrand; P. Figueroa	10,00
Niza: Avorin; Barba; 5; Olivé; 5	15,00
Lista II	
París: Ibáñez; 1; Berta; 5	6,00
Port La Nouvelle; Llasat	5,00
Nantes: E. Coneo; 2,50; B. Garcia; 5; M. Rubio; 5	12,50
Total	2.106,18

REPARTO DEL MES DE OCTUBRE

N.F.

Toulouse: P. C.	60,00
Troyes: J. B.; 60; M. P.; 60	120,00
Chartres: J. I.	60,00
Mallemort (B. du Rh.); R. A.	60,00
Narbonne: J. M.	60,00
Extraburgo; M. G.	60,00
Marsella: M. R.; 60; G. U.; 60	120,00
Orán; J. C.; 60; E. O.; 60	120,00
París: J. A.; 60; E. O.; 60	120,00
Méjico: S. A.	60,00
Plaine St-Denis; J. S.	60,00
Auberwillers: A. S.	60,00
Firmingy: F. S.	60,00
Giros	9,00
Total gastos	969,00
Quedan: 1.237,18 N.F.	

Compañeros ayudados en octubre: 16. A. ayudar en noviembre: 19.

(Continuación)

II

En aquel barrio era difícil para las ratas, animadas con extraordinaria inteligencia, mostrarse al exterior. Los gatos por mayoría dominaban, pero se dedicaban con más vehemencia a los embrujos noctámbulos de su especie, que a la caza de los incómodos roedores. La Paillet era enemiga de los gatos. Les tenía tanta antipatía que se pasaba las noches sin dormir lanzándole jarras de agua u objetos diversos. Quizás tuviera razón. Estos animales, sucios y escandalosos en sus rondas de amor, no sabían nada de molestias y obedeciendo a su felino instinto lanzaban a la luna sus tiernas romanzas unisilabas. Alrededor de la «belle», cantaban cuatro o cinco pretendientes que cuando el amor les encendía el deseo, terminaban en explosiones de resoplidos, arañazos, mordiscos y ayes, mientras la hembra contemplaba con placer el ovillo, erizado de sus pretendientes. La Paillet se asomaba entonces al balcón con un fantasma con gafas, y cuando no podía alcanzarlos con lo que tuviese a mano, bajaba con un mango de escoba y se pasaba una buena parte de la noche persiguiendo a los endemoniados gatos.

Fué en una de esas salidas, hacia el mes de abril, después de Pascual, que le sucedió una curiosa anécdota: Estaba ya confesada y curada de pecados mediante acto de contrición. La penitencia que le puso el confesor fué tan severa como la del hospital de St-Cloud. No frecuentar malas compañías y no beber más. Cada vez que el cuerpo o la sangre le pidiese un vaso de vino u otra bebida alcohólica, satisfacer el deseo con un paternoster, para servir a Dios y no al tabernero.

El confesor debió quedar horrorizado de todo el arsenal de pecados y tentaciones cometidos por tan endeble mujer. «El demonio dirige las transgresiones de la ley divina», le dijo el que la confesó. Madame Tugal (según contó en el café) no comprendía nada de transgresiones y con voz imperceptible preguntó ingenuamente al sacerdote: «¿Quién puede ser ese demonio, señor cura?» Y éste, con un dejo profesional, le respondió: «El demonio es una rata que frecuenta los lugares más inmundos; pe-

LA RATA GRIS

Un cuento de Volga MARCOS

una piedra bajo sus faldas sujeta con la mano izquierda y la tiraba a las dos de la mañana al retrete hasta quedarlo completamente embosado. Ahí, pero la malvada, educada en la extrema corte, sin duda, era amable, sonriente y sabía muy bien guarecer sus fechorías con sus sonrisas casi sinceras, exclamándose más que los otros de lo que ocurría. ¿Hay fantasmas? ¿Hay duendes?

Madame Tugal decía que le decían... que debía ser obra de extraterrestros. Una familia polaca; el italiano del otro patio, el español casado con la armeniana, los indochinos de la callejuela de enfrente o los argelinos del café marroquí.

La calumnía es más fuerte que la pólvora; es el arma del poderoso y del cobarde; arma de eliminación moral, produce más efecto que la bomba atómica. Hay ciudades devastadas que renacen, pero una reputación caída por la calumnía es difícil de levantar. Una ola de xenofobia pasó por aquel barrio. Aquellos extranjeros eran honrados, moderados en el beber, sanos de cuerpo, queridos de las personas que les conocían en el trabajo y en sus actividades, pero desde que Mme Tugal comenzó a soltar las bolas diáfanos de la calumnía, ningún francés de la calle les dirigió más la palabra; se les miraba al soslayo o de frente con mirada de reproche como a peligrosos malhechores.

Madame Tugal frecuentaba poco el café, por temor a que el vino y el licor la traicionasen. En su casa tenía toda clase de bebidas, pero no sabía po-

ner medida. Comenzó a beber copitas de ron, después era por vasos que lo bebía. Este licor le encendía la sangre, trayéndole la agresión verbal de punta de lengua y gestos forzados. Ponia la radio todo lo fuerte que podía hasta las doce de la noche; los otros vecinos, se vengaban poniendo las suyas respectivas de seis a siete de la mañana, resultando que en aquel alborotado lugar no había paz ni descanso.

El mal que todos le habían hecho tenían que pagarlo caro: tales eran sus razones. En efecto, allá por el año 1954, tuvo una hemorragia grave. Perdió de la mitad de sangre. En el hospital de Versalles, mediante transfusiones, pudieron reanudar la vida, pero todo lo complicó una pulmonía doble, inflamación del hígado y un corte de cuchillo que se le infectó. No se sabía si iba a morir de gangrena, de pulmonía, de enfermedad hepática o de hemorragia nasal. Sólo se sabía que iba a morir de una u otra enfermedad y algún ladino acudió sin demora a la propietaria del inmueble, anunció la muerte de Jeanne Marie Tugal y solicitó su piso. Pero la pecadora tenía buenas autodefensas en su organismo. Curó, se restableció de todos sus males y vino al inmueble más fuerte todavía. Nadie supo quién había pedido a la propietaria su vivienda, pero juró que tenía que enterarse por todos los medios.

Esto reprochaba a los vecinos cuando la hacía hablar el ron. Recordaba el pasado como arma del presente para justificarse ante los demás como víctima y disculpar sus graves faltas. Aquella noche tramó una estratagema: hacer romper las narices a la tía Atalaya, que era la pri-

mera en bajar las escaleras, para barrer y limpiar el despacho de una agencia. Una hora de trabajo, que a su parecer le pertenecía a ella, porque conocía al director... porque trabajaba un sobrino de una amiga suya y porque, porqu... Así, pensó, le pongo un adquin en las escaleras, que ella no verá, se quebrará al caer una pata, y entonces irá yo a reemplazarla. Después romperé otra vez las cañerías, agüjaré baldes y cubos que haya en el patio y lanzaré con sigilo la bola invisible contra esos cochinos de «macaronis» que vienen a comer nuestro pan en Francia.

A las dos de la mañana puso en práctica su infame ardid. Contó doce escalones a oscuras y colocó el adquin en el duodécimo; subió rápida a su casa en busca del clavo y el martillo que le permitieran agujerear el tubo de la cañería y llenar de agujeros todo recipiente de zinc que allí encontrara. En las tinieblas, sin más guía que su costumbre de andar a tientas, fué hacia la mesa; palpó la botella de ron, se llenó un vaso, tomando por medida el sonido del líquido al caer en el recipiente, y de un trago se engulló veinte centilitros de ron: cantidad capaz de embriagar a un hombre. Relamióse con diabólica sonrisa y fué en busca del clavo y el martillo en medio de la oscuridad, que por fática ya lo tenía reparado. Agarró bien la herramienta por el mango, metió el clavo en el bolsillo del delantal y se precipitó a las escaleras para ejecutar lo que su malvado pensamiento le dictaba. Bajó las escaleras con precaución y ligereza y al llegar al escalón doce, dió tan violento tropiezo con el adquin que había puesto que cayó rodando como un ovillo hasta la parte exterior que no había pasamanos. El cuerpo vació entre el descansillo y el vacío, pero la ley de gravedad se lo llevó al patio, donde cayó pesadamente. La del alba fué cuando la encontraron entre los puntales en un charco de sangre. Llegó la ambulancia municipal, y al cabo de muchos cuidados para meterla dentro, se la llevó a Versalles, con la cabeza y tres costillas rotas, el brazo derecho dislocado, y la dentadura postiza partida en nueve trozos irreparables.

(Continuando)

Lo difícil de medir el tiempo

Si comparamos —dice Lecomte de Noüy— la cicatrización con un trabajo, podremos decir que el hombre, en momentos sucesivos de su existencia, invierte tiempo diferente en realizar un mismo trabajo. La capacidad de trabajo en un tiempo dado —la potencia fisiológica— declina con la edad. Un niño de diez años cicatriza cinco veces más de prisa que un hombre de sesenta años: ¿no es que un día de éste corresponde a cinco días de aquél? ¿No pasa todo como si el tiempo valiera cinco veces menos para el sexagenario que para el niño? Y, por consiguiente, ¿no estamos autorizados para pensar que, desde el punto de vista subjetivo, el tiempo debe transcurrir cinco veces más de prisa para el viejo que para el joven?

El testimonio de la introspección está totalmente de acuerdo con las conclusiones de Lecomte de Noüy. Es un lugar común, en efecto, que el tiempo parece transcurrir más deprisa a medida que pasan los años. Todos los escritores, todos los filósofos lo han observado, y últimamente aun Maurice Maeterlinck notaba en *«Avent le grand silence»*: «Trato de aburrirme para que las últimas horas de mi vejez me sean más largas, pero pasan más de prisa que las de mi juventud y mi edad madura...»

Ciertamente, se pueden proponer explicaciones puramente psicológicas del fenómeno, y tales fueron las que se propusieron hasta aquí ante todo. Para el filósofo Guyau, que escribió una obra famosa sobre *«La Genèse de l'idée du temps»*, los años de juventud parecen largos porque la juventud, impaciente, querría «devorar el tiempo que se arrastra», porque siendo vivas y nuevas las impresiones, el tiempo está más lleno y es más diferenciado que en la edad madura. Janet, con muchos otros, ha hecho observar que la duración aparente de un cierto lapso, en la vida de cada uno de nosotros, debe ser proporcional a la duración ya transcurrida; así, representando un año la décima de la existencia para un niño de diez años y la quincuagésima solamente para un hombre de cincuenta años, es normal que el año parezca a éste cinco veces más corto que aquél. Para la mayor parte de los psicólogos modernos, la estimación del tiempo depende principalmente de la riqueza efectiva de los estados de conciencia, y alegan el hecho de que, en muchas neurosis e intoxicaciones, la noción del tiempo sufre dilataciones o contracciones singulares: el sujeto tiene a veces la impresión de que los años vuelan como días, o que los días se arrastran como años.

Si se prescinde de esos fenómenos anormales, que dependen sin duda de un mecanismo particular, se sentirá la tentación de preferir la interpretación biológica de Lecomte de Noüy a las explicaciones de los filósofos.

Esta interpretación encuentra un sólido apoyo en curiosas experiencias realizadas por Marcel François sobre sujetos sometidos a la fiebre artificial, de las que resulta que la calefacción del medio interno determina una dilatación aparente del tiempo percibido. Siendo el efecto del calor activar las reacciones, se admitirá naturalmente, por analogía, que el tiempo debe encontrarse dilatado en el niño respecto al adulto, puesto que las reacciones celulares son más activas en la edad juvenil.

La idea de un encogimiento progresivo del tiempo es eminentemente sugestiva y fértil en aplicaciones.

Si Lecomte de Noüy está en lo cierto, si el tiempo se encoge en la proporción en que se enarrece ante nosotros, entonces el día del padre no es el día del hijo, la hora del maestro no es la hora del discípulo... El tiempo de Arnolfo no es el de Inés, y no hay reciprocidad posible entre dos seres a quienes separe tan gran intervalo de duración.

JEAN ROSTAND

En España hay presos políticos

PARIS, (OPE). — Para desmentir una vez más las declaraciones oficiales que afirman que en las cárceles españolas no existen presos políticos, publicamos a continuación una relación nominal de 111 presos de ese carácter, relación establecida en la cárcel de Carabanchel (Madrid) en el pasado mes de septiembre. De esos 111 detenidos, 74 no habían sido todavía juzgados en aquella fecha. A continuación del nombre y apellidos de cada preso figuran su procedencia y su profesión.

Raimundo Ortega Fernández, Madrid, estudiante; Antonio A. Maiz, Vitoria, abogado; Luis Goytisoló Gay, Barcelona, escritor; Martín Navarro Oribe, Zaragoza, sastre; Esteban Pulgar Torralba, Madrid, administrativo; Ignacio Ruiz Cortes, Madrid, administrativo; José Aparicio Zamareño, San Sebastián, calderero; Rafael Gastón Echevarría, San Sebastián, ebamista; Alfonso Muñoz Alvarez, Barcelona, fotógrafo; Godofredo Edo Valero, Barcelona, artista pintor.

Manuel López López, Madrid, licenciado en Derecho; Jaime Bailesteros Pulido, Barcelona, estudiante; Joaquín Marcos Revilla, Barcelona, profesor universitario; Matías López Delgado, Madrid, intendente Comercio; Luis Marcos Pablo, Madrid, ynfeser; Mercantí; Ferrer; Pérez Ruiz, Barcelona, administrativo; Vincente Rovira Bolox, Barcelona, tintorero; Antonio García Santisteban, Valencia, pontonero; Manuel Llamazas Aller, León, ferroviario; José Lozano Morales, Murcia, maestro; Bernardo Ortega Gil, Murcia, agricultor; Francisco Martínez López, Murcia, jornalero; Eduardo Encinas Rubio, Madrid, ferroviario; Julián A. López Martínez, Valencia, metalúrgico; Pedro Argueso Ruiz, Santander, empleado; Francisco Vidal Poveda, Alicante, zapatero; Gregorio Ortiz Riscal, Madrid, abogado.

Juan Gómez Riquet, Valencia, agricultor; Juan Hernández González, Murcia, carpintero; Juan Geroña Peña, Madrid, abogado; Fermín Camolo Jiménez, Bilbao, obrero; Julián Góñi Mendoza, Bilbao, montador; José Martínez Suárez, Bilbao, perito; Vicente Navarro Navarro, Bilbao, ingeniero; Faustino Mendillo la Porti, Bilbao, chófer; José L. Palomero Villa, Bilbao, analista; Leovigildo López Montero, Bilbao, perito; José Huertas Torero, Asturias, minero; Agustín Macarrón Isla, Ma-

Le Directeur: JUAN FERRER

Imprimerie des Gondoles 4 et 6, rue Chevruil CHOISY-LEROI (Seine)

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)

Red. y Adm.: 24, rue Ste-Marthe, Paris (X^e). — Télel.: BOT 22-02. Id. talleres: BEL 27-73. Gros: CCP Paris 1350756, Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe (Paris X^e)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948

SUSCRIPCION INDIVIDUAL Trimestre 3'90 N.F. Semestre 7'80 Año 15'00

El centenario del nacimiento de Juan Maragall

por JEP d'ARANES

El día 10 de octubre se cumplió el centenario de su nacimiento. Acababa yo de nacer, cuando se fué para siempre del mundo de los vivos. Se fué la materia, nos quedó su espíritu, su clara visión de lo que sería el problema político y social de su Cataluña, de su España. No se equivocó. De su obra poética empujé a gustar los primeros a mis doce años: «La vaca cega», «El cant de la Senyera», «La sardana», «La fi d'en Serrallonga» y su tragedia *Nússia*. Hoy, al recordar la belleza de su poesía, se siente uno más amante de su propia lengua que tanto amó el poeta.

Del escritor nos quedaron sus traducciones. Los artículos. Los discursos, los estudios biográficos, los elogios y especialmente sus artículos ideológicos, sociales y políticos que son una visión de bondad, de encontrar la partícula de belleza en toda cosa para realizarla por encima de la fealdad. Maragall nació para elogiar, su retina parecía dirigirse exclusivamente a descubrir la perfección. Hoy al releer sus escritos podremos darnos cuenta de que son de una ingente actualidad, parece que estos últimos cincuenta años no hubiesen transcurrido. Encontramos de profunda actualidad el que escribió en 1906 sobre la *ciudad del Primero de Mayo*: «El Primero de Mayo no ha podido llegar a ser todavía una fiesta, y hasta que llegue a serlo no podemos ver en ella aquel advenimiento esperado diez y seis años hace. Y para que llegue a serlo es menester que algún grande apóstol obrero le busque el alma y haciéndose verbo de ella la muestre a la muchedumbre palpitante. Porque la cuestión de sacar una fiesta más o trabajar una hora menos podrá ser muy interesante para el obrero, y demasiado lo es por desgracia, pero hay otra cuestión muy superior a ésta para todo el mundo, y es la dignificación del trabajo y el sentido de la vida humana.»

He aquí cómo canta la fiesta del Primero de Mayo en Barcelona: «He visto el Primero de Mayo en el Tibidabo y he visto ya la fiesta que ha de ser. Es maravillosa la intuición del pueblo. El pueblo ha adivinado el sentido de la fiesta antes que nadie se la explicara debidamente y ha empezado a celebrarla ya según ella ha de ser: como una fiesta verdadera, pero en algo distinta de las que la tradición y la religión le han dado. Conoce que es una fiesta nueva y que es una fiesta suya.»

Hablando del alma catalana expone:

«Así, los catalanes son rudos y expansivos a un tiempo porque aman la tierra y el mar; y hábiles para enriquecer el producto de la tierra propia y lo que el mar les trae de las aguas, y no saben servir ni mandar porque todos se sienten iguales»

con calma pero con energía, y no sería de extrañar que de haber vivido, se encontrara en una cárcel o exiliado.

Maragall fué un regionalista, amaba a su lengua, a su ciudad de Barcelona, todas modalidades del alma catalana, pero no amaba menos a la España vertebrada. En uno de sus artículos preconiza la variedad dentro de la unidad y patroniza el ambiente federalista del conjunto, incluyendo a Portugal, que «no deja de ser una parte integrante de la península con el alma ibérica.»

Alalx, en su «España vertebrada», no hace más que ampliar en un todo el pensamiento del poeta en lo que respecta a la situación española y a su organización política del futuro, y hasta en su fondo coinciden las dos. Maragall en la forma espiritual, donde arranca el sentimiento del pueblo hacia las cosas suyas, de profundo arraigo, cosas de pueblo, de barrio o de parcela, sus cantos son leyendas, que nada tienen que ver con las de otra región. Alalx desmenuza la situación geográfica, la tierra, los ríos, la diferencia incluso de los pobladores, las cosechas y riquezas en contrasentido con la pobreza de lugares que pudiendo ser ricos no lo son. Alalx su solución, sentidas y vividas. De una parte el alma, el sentimiento, de la otra la realidad palpitante, el problema diario.

Recordemos a Maragall que amó al pueblo, por el pueblo mismo, y que más de una vez siendo enemigo de la violencia saltó a la palestra en defensa de los obreros mártires.



El tiempo, las convulsiones políticas sucedidas a su amparo y sobre todo la situación política actual de España encontrarían en Maragall el más furibundo enemigo, con bondad.

GALA ANUAL de «Le Monde Libertaire» En el Palais de la Mutualité el 11 de noviembre a las 9 de la noche Ambiente único, un programa sensacional presentado por CLAUDE VILLON con LEO FERRE y sus compañeros RAYMOND CARL ANNE GACOIN ROBERT DINEL LAFLEUR JEAN YANNE PEPE NUNEZ LEON DE LARA y su conjunto español y ROGER BLIN Piano: YVONNE SCHMITT Dirección artística: SUZY Alocución de MAURICE JOYEUX Distribución de entradas: Librairie Publico, 3, rue Ternaux, Paris (XI), (tel.: VOL 34-08). — C.N.T.E., 21, rue Ste-Marthe. — Librairie des Brouillards, 53 bis, rue Lamarck, Paris (XVIII). — Chez-V. Georgie, 14, rue Germain-Pilon (XVIII). — concierge de la Mutualité. — Librairie Verlainne, 36, rue Descartes (V) Precio de entrada: 5 NF. — METRO MAUBERT-MUTUALITE

Los caminos de la revolución en la trayectoria de la F.O.R.A.

(Continuación)

13. Los congresos sucesivos serán ordinarios y extraordinarios. Estos se celebrarán siempre que los convoquen la mayoría de las sociedades pactantes por sus Federaciones respectivas, las cuales comunicarán su voluntad al Consejo Federal para los efectos materiales de la convocatoria.

Para los primeros se fijará la fecha en la sesión de cada congreso. En cuanto al lugar de las reuniones, lo fijará la mayoría de las sociedades pactantes, para lo cual serán consultadas por el Consejo Federal con dos meses de anticipación a la fecha acordada por el anterior congreso, si se trata de los ordinarios.

14. Los delegados podrán ostentar en los congresos cuantas representaciones les sean conferidas por sociedades de resistencia, conferidas en forma, pero sólo tendrán un voto cuando se trate de asunto de carácter interno del congreso.

Para los de carácter general tendrán tantos votos como representaciones.

15. Para ser admitido como delegado al congreso, será necesario que el representante acredite su condición de socio en algunas de las sociedades adheridas a este pacto y no ejerzan o hayan ejercido cargo alguno político, entendiéndose por tales los de diputados, concejales, empleados superiores de la administración, etc.

16. Los acuerdos de este congreso que no sean revocados por la mayoría de las sociedades pactantes, serán cumplidos por todas las federadas ahora, y por las que en lo sucesivo se adhieran.

17. En cada congreso se determinará la localidad en que ha de residir el Consejo Federal y la cuota que deberán abonar las sociedades adheridas para la propaganda, organización y edición del periódico oficial.

18. Este pacto de solidaridad es reformable en todo tiempo por los con-

grosos o por el voto de la mayoría de las sociedades federadas; pero la Federación pactada es indisoluble mientras existan dos sociedades que mantengan este pacto.

ORGANIZACION

El congreso acordó el siguiente sistema de organización:

1.º Que los trabajadores de cada localidad se organicen en sociedades de resistencia y de oficio, constituyendo una sección de Oficios Varios para los que por su escaso número no puedan constituir sección.

2.º Que todas las sociedades de una misma localidad se organicen en Federación Local, con objeto de fomentar la propaganda y desarrollar la organización, dictaminando por medio del Consejo Local, formado por delegados de cada sociedad, respecto a todos los asuntos que interesan al trabajo.

3.º Que las Federaciones Locales de cada provincia constituyan la Federación Comarcal que sea el intermediario entre las Federaciones Locales, desarrolle la propaganda, fomente la organización y comunique al Consejo Federal todo lo que se refiera al movimiento, organización y aspiraciones.

4.º Que las Federaciones Locales y Comarcales constituyan la Federación Obrera Argentina, la que celebrará sus congresos nacionales en los que los delegados de las sociedades y federaciones resolverán todos los asuntos pertenecientes a la gran causa del trabajo y nombrarán al Consejo Federal, que es el centro de correspondencia de toda la República, el intermediario entre todas las sociedades y federaciones y la que, sosteniendo continuas y solidarias relaciones con todos los organismos obreros de la nación, servirá de medio para que los obreros de este país puedan practicar la solidaridad con todos los trabajadores del mundo, a

por CAMPIO CARPIO

fin de conseguir su completa emancipación social.

5.º Que las sociedades de un mismo oficio de distintas localidades, constituyan la federación de oficio y que las sociedades afines de una o varias localidades constituyan la Federación de Oficios Similes.

6.º Nuestra organización, puramente económica, es distinta y opuesta a la de todos los partidos políticos burgueses y políticos obreros, puesto que así como ellos se organizan en la conquista del poder político, nosotros nos organizamos para que los Estados políticos y jurídicos, actualmente existentes, queden reducidos, estableciéndose en su lugar una libre Federación de libres asociaciones de productores libres de que la sección no contase 25 socios.

ORGANIZACION Y SOCIALIZACION

La organización económica del proletariado puede considerarse como el principal paso dado en el camino de la emancipación del obrero (16). Corresponde, por lo tanto, a esta decisión de las sociedades obreras más sanas, más numerosas y mejor organizadas de esta ciudad, en diferentes ocasiones demostraron un amor limitado y un espíritu de sacrificio profundos por las reivindicaciones proletarias, emancipación obrera de la República, propagando la idea de una organización seria y formal de los trabajadores, y fomentando las adhesiones a este congreso, del cual debe surgir una federación robusta y consciente, en pro del mejoramiento y la emancipación de la clase explotada (17).

Para poder defender mayormente los intereses de los trabajadores, mejorar sus condiciones morales y económicas y oponer más potencia organizada resistencia a la explotación capitalista (18) se aprueba el proyecto de organización y se resuelve que en lo sucesivo el nombre será Federación Obrera Regional Argentina. Se estima como justificativo de este nombre que no se acepta la división política del territorio, considerando que una nación es una región; una provincia, una comarca; y una ciudad, una localidad (19).

Dentro de esta organización, será aceptado como socio de la sección Oficios Varios todo individuo asalariado, siempre que no ejerza un arte u oficio libre (médicos, abogados, ingenieros, etc.), y cuando no exista asociación constituida de su oficio. La sección Oficios Varios puede enviar dos representantes al congreso cuando sean adheridos a ella 25 socios; sus socios pueden representar otras sociedades también, en el caso

LLEGO EL PERRO FLACO BARCELONA. — Ha llegado a esta ciudad el nuevo gobernador civil por la gracia de Franco, Vega Guerra. Con las ganas que tiene de hincharse parece que dará guerra, en la vega y en el monte. Viene de Madrid comprometido por todos los juramentos: eclesiástico, milico, falangista y fomentino (del Trabajo Nacional). Retraeta la calidad mínima del Vega Guerra las palabras pronunciadas por el ministro de la Gobernación, teniendo presente el señor Vega Guerra prestó juramento en la secretaria general del Movimiento (en Madrid), y por ello no es discreto tocar este aspecto, porque supongo que allí recibiría las oportunas instrucciones para canalizar las aspiraciones sociales de las gentes. El hombre, llega, pues, bien instruido. Ahora a agarrarse, barceloneses.

Doña Sol

Si que me acuerdo de doña Sol, hermana María. Era un sarmiento seco con muchos nudos, y la cepa de la que fue podado debió agradecerlo. Tenía que comer menos que un chicharrón. Su sazón sugería la carne al humo, la mojama. Figuraba la percha de sus colganderas vestimentas. Su andar era rodar con el viento, porque tenía la ingravidez de un vilano. Moza celibataria «a fortiori», sin esperanza de marido. Los mechones grises querían parecer de loca, a lo que contribuía el extravismo de los ojos negros, ni más grandes ni menos redondos que los padrenuestros del rosario.

Para cobrar era clase pasiva («militar») y para quitar honras a lengua sucia activa: puede decirse que estaba subvencionada, sin ver la viga en su ojo, para despellear al prójimo. Si quiera el hombre público que por las calles de Barcelona pregona «compro pieles de cunill» y cuyo pregón mereció que lo musicaran, era más circunspecto.

Amiga de averiguar vidas ajenas, de sacar trapos sucios, de meterse en camisa de once varas. A semejanza de la caña de la doctrina era larguirucha, aparente para coger higos...

Menos eficiente caridad, la de doña Sol, típica beata, suponía recreación eutrapélica. Todos éramos estrazas, enronas, estrafos... En general, las beatas están cortadas por el mismo padrón: muchas de ellas viniendo de Sevilla a Madrid en procesión, cuando la presunta caída, al pasar por Navalcarnero, diz que vieron en este pueblo una tinaja llena de ojos encurtidos, arrancados por los rojos a los azules. Propias de las «margaritass», y no de las que exornan los campos, son tales patrañas. Escasá minerva, ningún númer. Ah, pero tienen la intención del basilisco, y si no matan al que miran no siendo su parigual es porque no son basiliscos, mas que gatos.

Doña Sol se privaba de cosas buenas de comer para obscurar a los jesuitas y tenerles contentos. ¡Alma de cántaro, si cada padre de la S. J. y todos juntos, cuanto a morro, son la tarasca del Corpus! Está visto que son los malos los únicos que hacen las buenas obras: los malos obran solidaridad humana sin exigir rezos ni captar agradecimientos y nouyen por asco intuitivo del pobre. Dar limosna con mano ensortijada es insulto. Acuérdate, hermana María, de las de Opal que frente a nosotros vivían. ¿Había más iglesias ni más medidas en asociaciones benéficas que ellas? Pues las de Opal, ricas, les pesaban el recado a las criadas y a la portera le tenían prohibido que pisaran el portal de su casa los pobres.

Si, si que me acuerdo de doña Sol: me va que la saqué, en calidad de personaje episódico, en una comedia mía: quiero encontrarle parecido físico con alguien de mi conocimiento.

Ve a saber, hermana María, por qué rara asociación de ideas desde el comienzo de este artículo no hago otro que pensar en la «Moños» de Barcelona.

PUVOL

Desde Inglaterra

El día 23 de octubre tuvo lugar en Londres una Asamblea General Extraordinaria, de conjunto, a la que asistieron o estuvieron representados todos los compañeros pertenecientes a la C.N.T. exiliada, radicados en este país, y donde fué examinada la situación interna de nuestra Organización, vis a vis de las resoluciones adoptadas en el Congreso de Límoges al expresar la necesidad inaplazable de hallar solución al problema que, por su importancia, ocupó primer plano en dicho Comité Confederal.

En una atmósfera fraternal y de recogimiento, quedó satisfecho el problema creado por una división estéril, de amargas consecuencias, defecto que ha sido superado animados del

deseo de fortalecer nuestro medio orgánico en todos los aspectos, redoblado nuestro esfuerzo solidario para prestar una mayor contribución hacia los compañeros del interior y el pueblo español, hasta lograr su libertad y derechos hoy vedados por el desacreditado régimen de fuerza que le esclaviza y denigra.

Previa dimisión de Comités, la Asamblea procedió a designar Comisión de Relaciones, como única representación orgánica, definiendo las funciones de sus correspondientes Secretarías.

La Asamblea sugirió hacer público sus resultados congratulándose de haber puesto feliz término a las divisiones creadas en nuestro Núcleo Confederal, y desando vivamente que allí donde este problema aún esté pendiente de solución logre ser satisficido en bien de la Confederación Nacional del Trabajo sin deterioro ni detrimento de cuanto a ésta es fundamental y determinante en su lucha por la liberación del hombre.

Consistentes de la situación que circunstancias adversas crearan a la C.N.T. sintiendo en nuestra propia carne los desgarramientos sufridos y no pudiendo substraernos al dolor de un pueblo despojado de sus derechos más inalienables, ni a la necesidad de que ésta, la C.N.T., se rehaga para hacer frente con mayores posibilidades de éxito a sus compromisos morales, y a su porvenir, nos ha correspondido soldar la rotura producida, restableciendo la mutua confianza como garantía de seguridad y motivo de estímulo, con lo cual queda eliminada la circunstancia que mostraba a la C.N.T. en «partida doble», de lo que el fraternalismo de todos sus enemigos y adversarios debieron ufanarse.

Por considerar indispensable la presencia de la C.N.T. reintegrada en sí misma, capaz de hacer frente a su cometido social sin menoscabar la definición que le es innata en su orientación anarco-sindicalista, ni desfigurar su meta, felicitamos a cuantas FF.LL. han logrado superar la situación sabiendo coronar con el éxito una gestión de urgencia. Aquellos que aún no lo hayan conseguido, acepten nuestro fraternal reconocimiento instándoles a meditar y consuntar sin apasionamiento en estos momentos de responsabilidad histórica para la C.N.T., su continuidad como factor influyente y decisivo, y su futuro como parte integrante de un pueblo cuya idealidad y nobleza en perenne disparidad con las razones políticas de Estado —pretéritas o de actualidad— es senera excepción en el área internacional.

Que el centro de todos contribuya a rehabilitar y prestigiar la Confederación Nacional del Trabajo de España, donde quiera que se encuentren sus hombres, reafirmando física y moralmente, y acrediándole mediante la consecuencia y savia revolucionaria que siendo su razón de ser constituyen su guía y su norte.

La Comisión de Relaciones Londres, octubre de 1960.